

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes sustinistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

ADVERTENCIA.

Siendo considerable el número de personas que no han pagado la suscripción a este periódico, y careciendo la empresa de fondos para satisfacer los crecidos gastos que lleva consigo la publicación de EL PENSAMIENTO, rogamos encarecidamente a todos los que deban el importe de uno ó varios trimestres que se apresuren a pagarlo en libranzas á la orden del administrador ó en sellos de franqueo, certificando en este caso la carta, para que no se extravíe.

Esta manifestación bastará, seguros estamos de ello, para que cuantos nos favorecen con su suscripción, se apresuren a satisfacer nuestros justos deseos.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 23.
3 por 100 interior español, 30 3/4.
3 por 100 exterior español, 34 3/8.
2 por 100 francés, 70-15.
4 1/2 ídem, 94 1/2.

Londres, 23.
Consolidados, 94 3/8 á 1/2.
3 por 100 portugués, 37 1/2.

Paris, 23 (por la noche).
La France dice que ayer ha sido recibido el señor Merry como encargado de Negocios de España, hasta el nombramiento del nuevo embajador.

Se asegura que el gobierno español ha propuesto á Francia el cambio de las ratificaciones del tratado relativo á la delimitación de fronteras de Francia y España, y que el Emperador no ha puesto ningún inconveniente.

Londres, 23.
El Standard dice que el rey Fernando de Portugal no acepta la corona de España por razones de familia, y añade que los príncipes franceses é ingleses son imposibles en España.

Bucharest, 23.
La organización de las partidas armadas destinadas á invadir la Bulgaria, se activa mediante la introducción del elemento garibaldino.

Liverpool, 23.
En el banquete en honor de Reeverdy, lord Stanley ha proclamado la política pacífica, y ha censurado la de los armamentos, diciendo que el porvenir de Europa no estaba completamente exento de peligros, y que la mediación de potencias neutrales podría asegurar la tranquilidad.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

A LA NACION.

Consumado en el terreno de la fuerza el movimiento revolucionario iniciado en Cádiz contra un poder que lentamente había ido aflojando y rompiendo todos los vínculos de la obediencia y el respeto, hasta el punto de haber hecho posible su derriumbamiento en el espacio de pocos días; terminada la misión de las Juntas y nombradas las autoridades, conveniente y necesario es ya que el Gobierno provisional, constituido en virtud de sucesos que han transformado fundamentalmente el estado político de España, recoja y concrete las varias manifestaciones de la opinión pública, libre y diversamente expuestas durante el solemne período de lucha material por que ha atravesado nuestra revolución salvadora.

Pasado el momento de la queja y de la cólera, esas dos naturales expansiones de un pueblo por tanto tiempo oprimido, justo y necesario es también que la nación, reconociéndose en sí misma y prestando oído al llamamiento del Gobierno provisional, se pare á meditar con toda la calma de su razón y de su fuerza, sobre las verdaderas aspiraciones y positivas necesidades que siente y está llamada á satisfacer dentro de breve plazo; que no sería digna de la libertad, á tanta costa recuperada, si en ocasión tan grave y cuando tiene en sus manos, sin más limitación que la de su prudencia, sus destinos tradicionales, políticos, sociales y religiosos, procediese en tan árduo caso como el irreflexivo entusiasmo de un triunfo, no por esperado menos sorprendente.

No teme en manera alguna el Gobierno provisional que España ofrezca el lamentable espectáculo de un pueblo lleno de vigor para reivindicar sus derechos é inhibido para ejercerlos con acierto, como cumple á la majestad de su historia.

La nación que más de una vez se ha encontrado de improviso dueña de sí misma, á consecuencia del abandono de monarcas débiles é obsecados, y ha sabido por un esfuerzo de su voluntad inquebrantable, en medio de la confusión pavorosa de catástrofes inesperadas, conservar su dignidad, salvar su independencia, organizar y reconstituirse, no es fácil, ni probable siquiera, que marche torpe y desconcertadamente por el camino de su regeneración, ahora que, con entero conocimiento de causa y no por sorpresa, ha entrado en el pleno goce de su indisputable soberanía. Mas para que pueda con más seguro paso llegar hasta el fin de sus deseos, cree el Gobierno provisional deber suyo ineludible el de exponer y precisar, como lleva indicado, las íntimas exigencias de la opinión; esas exigencias reales y efectivas, cuyas palpitaciones se han sentido á través de las múltiples formas é incidentes variados que ha ofrecido en su generosa exuberancia el alzamiento nacional.

Como punto de partida para la promulgación de sus principios generadores, la revolución ha empezado por sentar un hecho que es la base robusta sobre la cual deben descansar sus conquistas libertades. Este hecho es el destronamiento y expulsión de una dinastía que, en abierta oposición con el espíritu del siglo, ha sido remora á todo progreso, y sobre la cual el Gobierno provisional, por respeto á sí mismo, cree oportuno tender la comiseración de su silencio. Pero debe consignarse el hecho, reconocerle como emanación ostensible de la soberanía nacional, y aceptarle como raíz y fundamento de la nueva era que la revolución ha inaugurado.

No necesita tampoco empeñarse en probar la conveniencia de este cambio radicalísimo, que

tiene su justificación en el aplauso con que se ha realizado y en la dura alternativa en que se había colocado al país, poniéndole en el penoso extremo de aceptar su deshonra ó de apelar á las armas. Solo un esfuerzo supremo podía salvarle, devolviéndole la estimación del mundo civilizado, que tomaba la longanidad del pueblo español por envilecimiento, y ese esfuerzo se hizo, bastando unos cuantos días para que no quedase de tan pesado yugo más que el recuerdo de haberlo sufrido.

Destruído el obstáculo y expedito el camino, la revolución ha establecido el sufragio universal, como la demostración más evidente y palpable de la soberanía del pueblo. De este modo todos los nuevos poderes se fortalecerán con el concurso absoluto y exacto, no limitado y ficticio, de la opinión general, y nuestras instituciones vivirán con el vigoroso aliento de toda la nación, árbitra y responsable de sus destinos.

Proclamados los principios sobre los cuales debe cimentarse nuestro futuro régimen gubernamental, basados en la libertad más amplia y reconocidos por todas las Juntas, nacidas al calor del programa de Cádiz, pasa el gobierno provisional á compendiar en un solo cuerpo de doctrina estas manifestaciones del espíritu público, distintamente expresadas, pero con la misma intensidad sentidas.

La más importante de todas, por la alteración esencial que introduce en la organización secular de España, es la relativa al planteamiento de la libertad religiosa. La corriente de los tiempos, que todo lo modifica y renueva, ha variado profundamente las condiciones de nuestra existencia, haciéndola más expansiva, y so pena de contrariarse, interrumpiendo el lógico encadenamiento de las ideas modernas, en las que busca su remedio, la nación española tiene forzosamente que admitir un principio, contra el cual es inútil toda resistencia.

No se vulnerará la fe hondamente arraigada porque autoricemos el libre y tranquilo ejercicio de otros cultos en presencia del católico; antes bien se fortalecerá en el combate, y rechazará con el estímulo las tenaces invasiónes de la indiferencia religiosa que tanto postran y debilitan el sentimiento moral. Es además una necesidad de nuestro estado político, y una protesta contra el espíritu teocrático que, á la sombra del poder recientemente derrocado, se había ingerido con pertinaz insistencia, en la esencia de nuestras instituciones, sin duda por esa influencia avasalladora que ejerce sobre cuanto le rodea, toda autoridad no discutida ni contrarrestada.

Por esto las Juntas revolucionarias, obedeciendo por una parte á esa universal tendencia de expansión que señala, ó más bien dirige la marcha de las sociedades modernas, y por otra, á un instinto irresistible de precaución justificada, han consignado en primer término el principio de la libertad religiosa, como necesidad perentoria de la época presente, y medida de seguridad contra difíciles, pero no imposibles eventualidades.

La libertad de enseñanza es otra de las reformas cardinales que la revolución ha reclamado y que el Gobierno provisional se ha apresurado á satisfacer sin pérdida de tiempo. Los excesos cometidos en estos últimos años por la reacción desenfrenada y ciega, contra las espontáneas manifestaciones del entendimiento humano, arrojado de la cátedra sin respeto á los derechos legítimos y legítimamente adquiridos y perseguido hasta el santuario del hogar y de la conciencia; esa inquisición tenebrosa ejercida incesantemente contra el pensamiento profesional, condenado á perpetua servidumbre ó á vergonzoso castigo por Gobiernos convertidos en auxiliares sumisos de oscuros é irresponsables poderes; ese estado de desconcepción á que había llegado la instrucción pública en España, merced á planes monstruosos, impuestos, no por las necesidades de la ciencia sino por las estrechas miras de partido y de secta; ese desconcierto, esa confusión, en fin, cuyas consecuencias hubieran sido funestimas á no llegar tan oportunamente el remedio, han dado al Gobierno provisional la norma para resolver la cuestión de enseñanza de manera que la ilustración en vez de ser buscada vaya á buscar al pueblo, y no vuelva á verse el predominio absorbente de escuelas y sistemas más amigos de monopolio que de la controversia.

Y como natural resultado de la libertad religiosa y de la de enseñanza, la revolución ha proclamado también la libertad de imprenta, sin la cual aquellas conquistas no serían más que fórmulas ilusorias y vanas. La imprenta es la voz perdurable de la inteligencia, voz que nunca se extingue y vibra siempre á través del tiempo y de la distancia; intentar esclavizarla es querer la mutilación del pensamiento, es arrancar la lengua á la razón humana. Empequeñecido y encerrado en los mezquinos límites de una tolerancia menguada, irrisión de un derecho escrito en nuestras Constituciones, y jamás ejercido sin trabas odiosas, el ingenio español había ido perdiendo, lentamente y por grados, bríos, originalidad y vida. Esperemos que, rotas sus ligaduras, salga del seno de la libertad, resucitado y radiante como Lázaro de su sepulcro.

Las libertades de reunión y de asociación pacíficas, perennes fuentes de actividad y progreso, que tanto han contribuido en el orden político y económico al engrandecimiento de otros pueblos, han sido asimismo reconocidas como dogmas fundamentales por la revolución española. En estas luchas de opiniones encontradas, intereses opuestos y aspiraciones distintas, que tienden á abrirse paso por medio de la publicidad y la propaganda; aprenden las naciones vaquiones á regirse por sí mismas, á sostener sus derechos y ejercitar sus fuerzas sin dolorosas sacudidas sociales. Así podrá avanzar España con planta resuelta, porque tampoco pesará ya sobre ella la red de una centralización administrativa, asfixiante, que ha sido el instrumento artificioso de que se han valido para confundirla y examinarla, la corrupción y la tiranía. El individuo, el municipio, la provincia y la nación, podrán desenvolverse independientemente dentro de la órbita que les es propia, sin que la intervención recelosa del Estado coarte sus facultades ni perturbe en lo más mínimo sus manifestaciones.

Armada, pues, con todos los derechos políticos y todas las libertades públicas, la nación española no podrá ya justificarse con justicia, como hasta ahora, de la insostenible presión del Estado. Mayor de edad y emancipada de la tutela oficial, tiene de adelante de sí ancho camino que recorrer, fecundos gérmenes que desarrollar y poderosos elementos de prosperidad que estimular su actividad, por tan largos años dormida y paralizada. La libertad impone como deber el movimiento y como consecuencia la responsabilidad.

Desde hoy el pueblo español es responsable por que es libre, y con su conciencia, su energía y su trabajo, noble y ordenadamente dirigido, puede y debe recobrar el tiempo perdido en el ocio de su pasada servidumbre, ocupando en el Congreso de las naciones el puesto que le corresponde por sus tradiciones históricas y por los medios de acción que ha reconquistado.

Dentro del respeto debido á los intereses creados, profundas reformas económicas que rompan las trabas de la producción y faciliten el crecimiento de la riqueza pública, ahogada bajo el peso embarazoso de ideas rutinarias y abusos inveterados, coronarán el edificio alzado por el esfuerzo español en pocos días, que serán eternamente memorables. Esto, unido á un sistema de radicales pero estudiadas economías, contribuirá eficazmente al levantamiento de nuestro crédito, tan abatido en estos últimos tiempos de general desfallecimiento y marasmo. Porque el Gobierno provisional, investido por la revolución de amplias facultades, está decidido á no cejar un ápice en su propósito transformador y á ser fiel intérprete, en esta como en todas las esferas, de la voluntad nacional tan unánimemente expresada.

De las ventajas y beneficios de la revolución gozarán también nuestras queridas provincias de Ultramar, que forman parte de la gran familia española, y que tienen derecho á intervenir con su inteligencia y su voto en las áridas cuestiones políticas, administrativas y sociales, planteadas en su seno.

Sobre los fuertes pilares de la libertad y el crédito, España podrá proceder tranquilamente al establecimiento definitivo de la forma de Gobierno que más en armonía esté en sus condiciones esenciales y sus necesidades ciertas, que menos desconfianza despierte en Europa, por razón de la solidaridad de intereses que uno y liga á todos los pueblos del continente antiguo, y que mejor satisfaga las exigencias de su raza y de sus costumbres.

Si el Gobierno provisional pretenda pre-juzgar cuestión tan grave y compleja, debe hacer notar, sin embargo, un síntoma grandemente significativo que en medio de la agitación entusiasta y provechosa producida por el movimiento revolucionario, descubre hasta cierto punto la verdadera tendencia de la voluntad nacional. Todas las Juntas, expresión genuina de aquel movimiento, han proclamado los principios cardinales de nuestra nueva organización política; pero han guardado silencio sobre la institución monárquica, respondiendo, sin previo acuerdo y por inspiración propia, á un sentimiento de patriótica prudencia. No han confundido, á pesar de lo fácil que era en horas de perturbación apasionada, las personas con las cosas y el desprestigio de una dinastía con la alta magistratura que simbolizaba. Este fenómeno extraordinario ha llamado seriamente la atención del Gobierno provisional, que le expone á la consideración pública, no como argumento favorable, sino como dato digno de tenerse en cuenta para resolver con acierto problema tan trascendental y difícil.

Verdad es que se han levantado voces elocuentes y autorizadas en defensa del régimen republicano, apoyándose en la diversidad de orígenes y caracteres de la nacionalidad española, y más que nada, en el maravilloso ejemplo que ofrece, al lado de los mares, una potencia nueva y hoy envidiada y admirada del mundo. Pero por mucha importancia que relativamente se conceda á estas opiniones, que tienen tanta como la general reserva con que, sobre asunto tan espinoso, han procedido las Juntas, en las cuales, hasta la formación del Gobierno provisional, ha residido por completo la iniciativa revolucionaria. Además, compréndese bien que un pueblo joven, perdido en medio de selvas vírgenes, y limitado solamente por vastas soledades inexploradas y tribus errantes, se constituya con entera independencia, libre de todo compromiso interior y de todo vínculo internacional. Mas no es probable que acontezca lo mismo con pueblos que cuentan larga vida, que tienen antecedentes orgánicos indestructibles, que forman parte de una comunidad de naciones y que no pueden de repente, por medio de una transición brusca y violenta, torcer el impulso secular, al cual obedecen en su marcha.

El mal éxito que han tenido tentativas de esta naturaleza en otros países de Europa que nos han precedido en las vías revolucionarias, debe excitar hondamente la meditación pública, antes de lanzarse por caminos desconocidos y oscuros.

Pero de cualquier modo, el Gobierno provisional, si se equivocara en sus cálculos y la decisión del pueblo español no fuese propicia al planteamiento de la forma monárquica, respetaría el voto de la soberanía de la nación, debidamente consultada.

Entre tanto, el gobierno provisional guardará el sagrado depósito que la revolución le ha confiado, defendiéndolo con ánimo sereno contra todo género de hostilidades, hasta el día en que pueda devolverle íntegro como le ha recibido. Convincente de la legitimidad de su poder, que se funda en el manifiesto de Cádiz; en la investidura de la Junta de aquella ciudad que ha sido por segunda vez cuna de nuestras libertades; en el alzamiento sucesivo de todas las poblaciones de España; en el derecho y la consagración de la victoria, en el reconocimiento posterior de todas las Juntas que han funcionado en la Península; y finalmente, en la sanción popular seguirá sin temor ni incoherencia la senda que el deber le traiga, y siendo como es eco y voluntad de la opinión pública, no descansará hasta haber satisfecho todas sus aspiraciones y cimentado sobre bases sólidas é indestructibles la obra de nuestra regeneración política. Para llevar á cabo tan difícil empresa, solo reclama la confianza del pueblo, esa confianza que se revela por medio de la tranquilidad y el orden, y que únicamente pueden tener empeño en turbar, por desdichado de la causa nacional, sus astutos é implacables enemigos. Con esa confianza ha contado y cuenta el Gobierno provisional, firmemente persuadido de que no habrá quien se atreva á alterar el buen acuerdo que reina entre un país magnánimo, en plena posesión de todos sus derechos, y los restauradores de sus holladas libertades.

Pero si por desgracia se intentase, si se pretendiese dificultar el desenvolvimiento majestuoso de la revolución con torpes maquinaciones, culpables excesos ó provocaciones tumultuarias, el Gobierno provisional, guardador de la honra del pueblo, sabría sacarla indolente de todos los conflictos, castigando severamente á los que incurrieran en este crimen de lesa nación, seguro de la ayuda de Dios y del apoyo de sus concuñados.

El gobierno provisional dará en su día cuenta del uso que haga de sus facultades extraordinarias ante las Cortes Constituyentes, á cuyo fallo se so-

mete con la tranquilidad que inspira el cumplimiento del deber á las intenciones rectas y á las conciencias honradas.

Madrid 25 de Octubre de 1868.—El presidente del Gobierno provisional y del Consejo de ministros, Francisco Serrano.—El ministro de la Guerra, Juan Prim.—El ministro de Estado, Juan Alvarez de Lorenzana.—El ministro de Gracia y Justicia, Antonio Romero Ortiz.—El ministro de Marina, Juan Bautista Topete.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.—El ministro de la Gobernación, Práxedes Mateo Sagasta.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.—El ministro de Ultramar, Adelardo Lopez de Ayala.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETOS.

Por tanto, en uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno provisional y ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente:

SEGUNDA ENSEÑANZA.

Artículo 4.º Los estudios generales de segunda enseñanza comprenden las asignaturas siguientes:

Gramática latina y castellana, dos cursos; lección diaria.
Elementos de retórica y poética; lección diaria.
Notiones de geografía; un curso de tres lecciones semanales.

Notiones de historia universal; un curso de tres lecciones semanales.

Historia de España; un curso de tres lecciones semanales.

Aritmética y álgebra; lección diaria.

Geometría y trigonometría rectilínea; lección diaria.

Elementos de física y química; lección diaria.

Notiones de historia natural; tres lecciones semanales.

Psicología, lógica y filosofía moral; lección diaria.

Fisiología e higiene; tres lecciones semanales.

Art. 2.º Probadas estas asignaturas, el alumno podrá solicitar el grado de bachiller en artes.

Art. 3.º Podrá estudiarse también la segunda enseñanza con supresión del latín, y en este caso las asignaturas que debe probar el alumno para recibir el grado de bachiller son:

Gramática castellana; lección diaria.

Geografía; lección alterna.

Aritmética y álgebra; lección diaria.

Historia antigua; lección alterna.

Geometría y trigonometría; lección diaria.

Notiones de fisiología e higiene; lección alterna.

Historia media y moderna, debiéndose dar con extensión la de España; lección diaria.

Física; lección diaria.

Antropología; lección alterna.

Cosmología; lección alterna.

Lógica; lección alterna.

Principios generales de arte y de su historia en España, con aplicaciones á la composición técnica de las artes bellas é industriales; lección alterna.

Biología y ética; alterna.

Principios de literatura con un breve resumen de la historia de la literatura española; lección diaria.

Principios de derecho y nociones de derecho civil español; lección alterna.

Nociones elementales de derecho español político-administrativo y penal; lección alterna.

Elementos de agricultura, industria fabril y comercio; lección alterna.

Art. 4.º Esta enseñanza se dará en una de los institutos de Madrid, que será designado por la diputación provincial. Las diputaciones provinciales podrán adoptar libremente en los institutos el método de enseñanza que quieran de los dos que se exponen en los artículos anteriores, ó bien dar la enseñanza completa en uno y otro, dejando á los alumnos la elección.

Art. 5.º Los alumnos podrán estudiar por el método que les parezca más conveniente y se presentarán á examen en un instituto en que se haya dado la enseñanza por el plan que hubiesen estudiado.

Art. 6.º Los alumnos que habiendo cursado algún año por la legislación anterior quieran proseguir sus estudios conforme al nuevo plan de enseñanza que se determina en el art. 3.º deberán haber probado ó probar para recibir el grado de bachiller las asignaturas de matemáticas, física, química, cosmología e higiene, antropología (psicología), lógica, ética, literatura y principios de derecho español.

Art. 7.º No se exigirá el estudio del latín para ingresar en las facultades de ciencias de farmacia y de medicina, pero los que no le hubieren estudiado en la segunda enseñanza le probarán antes de matricularse en las facultades de filosofía y letras y de derecho. Oportunamente se dictarán las disposiciones necesarias para este examen.

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS.

Art. 8.º Para matricularse en la facultad de filosofía y letras se necesita ser bachiller en artes.

Art. 9.º Para aspirar al grado de bachiller en dicha facultad, probarán los alumnos las materias siguientes:

Principios generales de literatura y literatura española; un curso de lección diaria.

Lengua griega; un curso de tres lecciones semanales.

Literatura clásica griega; un curso de tres lecciones semanales.

Literatura clásica latina; un curso de tres lecciones semanales.

Geografía; un curso de tres lecciones semanales.

Historia universal; un curso de lección diaria.

Metafísica; un curso de lección diaria.

Art. 10.º Para aspirar á la licenciatura en esta facultad, estudiarán los alumnos:

Historia de España; un curso de lección diaria.

Estudios críticos sobre los autores griegos; un curso de tres lecciones semanales.

Lengua hebrea ó árabe; un curso de lección diaria.

Art. 11.º Los licenciados en Filosofía y Letras que aspiren al doctorado en esta facultad, estudiarán:

Estética; un curso de tres lecciones semanales.

Historia de la filosofía; un curso de tres lecciones semanales.

Art. 12.º Los alumnos se matricularán en las asignaturas propias de cada grado en el orden que más les convenga; pero deberán examinarse de lengua griega antes que de literatura clásica griega, y de geografía antes que de historia universal.

Art. 13.º Quedan dispensados del estudio del segundo curso de historia universal los alumnos

que, con arreglo á la legislación anterior, tengan ganado el primero.

Los que hayan ganado el tercer año que señaló la legislación anterior y les falte alguna asignatura para ser bachilleres en la facultad, pueden inscribir se también en las materias que quedan determinadas como propias del período de la licenciatura, pero no podrán recibir el grado de licenciado si antes no justifican ser bachilleres.

Art. 14.º Los que en el último curso hubiesen estudiado y probado el cuarto año, podrán ser admitidos desde luego, si lo solicitasen, al grado de licenciado en la misma facultad, siempre que sufran un examen del segundo curso de historia de España, y del segundo de lengua hebrea ó árabe.

FACULTAD DE CIENCIAS.

Art. 15.º Para matricularse en la facultad de ciencias exactas, físicas y naturales se necesita ser bachiller en artes.

Art. 16.º Para aspirar al grado de bachiller en dicha facultad, deberán haber probado los alumnos las materias siguientes:

Complemento de álgebra, geometría y trigonometría rectilínea y esférica; un curso de tres lecciones semanales.

Geometría analítica de dos y tres dimensiones; un curso de tres lecciones semanales.

Geografía; un curso de tres lecciones semanales.

Ampliación de la física experimental; un curso de lección diaria.

Química general; un curso de tres lecciones semanales.

Zoología, botánica y mineralogía, con nociones de geología; un curso de lección diaria.

Además probarán tener conocimiento del dibujo lineal, hasta copiar los órdenes de arquitectura.

Art. 17.º Los alumnos que tengan ganadas algunas de las asignaturas anteriores, estudiarán las restantes en el modo y forma que más les convenga, y los que hayan gana lo todas las que exigian por el decreto de 24 de Octubre de 1866, para aspirar al grado de bachiller, serán admitidos á él desde luego.

Art. 18.º Los estudios de esta facultad, posteriores á dicho grado, se dividirán en tres secciones, á saber: de ciencias exactas, de ciencias físicas y ciencias naturales.

Art. 19.º Para aspirar al grado de licenciado en ciencias exactas, se necesita haber estudiado y probado:

Cálculo diferencial é integral de diferencias y variaciones; un curso de lección diaria.

Mecánica; un curso de tres lecciones semanales.

Geometría descriptiva; un curso de tres lecciones semanales.

Geometría, un curso de tres lecciones semanales.

Art. 20.º Para ser admitidos los alumnos á la licenciatura en la sección de ciencias físicas, probarán las materias siguientes:

Tratado de los fluidos imponderables; un curso de lección diaria.

Química inorgánica; un curso de tres lecciones semanales.

Química orgánica; un curso de tres lecciones semanales.

Art. 21.º Los alumnos que en el curso anterior hayan ganado el primer año de la sección de ciencias físico-matemáticas, con arreglo al decreto de 24 de Octubre de 1866, estudiarán las asignaturas que les falten para aspirar á la licenciatura en cualquiera de las dos secciones que comprendía esta facultad.

Los que hubiesen probado los dos años que por aquel decreto se exigían para el grado de licenciado en la sección de ciencias físico-matemáticas, serán desde luego admitidos á los ejercicios de dicho grado.

Art. 22.º Los estudios de la licenciatura en la sección de ciencias naturales serán los siguientes:

Organografía y fisiología vegetal; un curso de tres lecciones semanales.

Fitografía y geografía botánica; un curso de tres lecciones semanales.

Zoología (vertebrados); un curso de tres lecciones semanales.

Zoología (invertebrados); un curso de tres lecciones semanales.

Ampliación de la mineralogía geognóstica; un curso de tres lecciones semanales.

Los que con arreglo á referido decreto de Octubre de 1866, hayan probado alguna de estas materias, estudiarán las que les falten para ser admitidos al grado de licenciado.

Art. 23.º Los estudios del doctorado, en la sección de ciencias exactas, serán los siguientes:

Astronomía física y de observación; un curso de tres lecciones semanales.

Física matemática; un curso de tres lecciones semanales.

Art. 24.º Para aspirar á igual grado en la de ciencias físicas, cursarán los alumnos:

Un curso de tres lecciones semanales de análisis química, durante el cual continuarán ejercitándose en las operaciones de laboratorio.

Art. 25.º Los licenciados en la sección de ciencias naturales que aspiren al doctorado, estudiarán:

Anatomía comparada y zoonomía; un curso de tres lecciones semanales.

Paleontología y geología; un curso de tres lecciones semanales.

cación de objetos farmacéuticos, y principalmente de plantas medicinales.

Art. 29. Los alumnos que tengan ganadas algunas de las asignaturas anteriores, probarán las que les falten en el modo y forma que crean conveniente; pero deberán examinarse de las de la facultad de ciencias antes que de las de farmacia, y de estas en el orden que van enunciadas.

Art. 30. Los que por haber ingresado en la facultad con arreglo al decreto de 7 de Noviembre de 1866, no hayan estudiado las asignaturas de Química general, Zoología, Botánica y Mineralogía, con nociones de Geología, deberán probarlas antes de ser admitidos al grado de bachiller.

Art. 31. Para aspirar al grado de licenciado en Farmacia, se requiere haber estudiado: Práctica de operaciones farmacéuticas, un curso de lección diaria.

Art. 32. Los licenciados en farmacia que aspiren al doctorado, estudiarán: Análisis químico aplicado a las ciencias médicas; un curso de tres lecciones semanales.

Historia de la Farmacia; un curso de tres lecciones semanales.

FACULTAD DE MEDICINA.

Art. 33. Para matricularse en la facultad de medicina, se necesita:

1.º Ser bachiller en artes.
2.º Estudiar en la facultad de ciencias exactas, físicas y naturales.

Ampliación de la física experimental.
Química general.
Zoología, botánica y mineralogía con nociones de Geología.

Art. 34. Para aspirar al grado de bachiller en medicina se necesita haber probado las asignaturas siguientes:

Anatomía descriptiva y general: dos cursos de lección diaria.

Ejercicios de osteología; 30 lecciones.

Ejercicios de disección; dos cursos de lección diaria, desde 1.º de Noviembre a 15 de Abril.

Fisiología; un curso de lección diaria.

Higiene privada; 60 lecciones.

Patología general, con su clínica y anatomía patológica; un curso de lección diaria.

Patología quirúrgica; un curso de lección diaria.

Anatomía quirúrgica, operaciones, apóstos y vendajes; un curso de lección diaria.

Patología médica; un curso de lección diaria.

Obstetricia y patología especial de la mujer y de los niños; un curso de lección diaria.

Art. 35. Los alumnos que tengan probadas algunas de las asignaturas anteriores, estudiarán las que les falten en el modo y forma que mas le convenga; pero el examen de las asignaturas de ciencias ha de hacerse antes que el de las de medicina; el de anatomía ha de preceder a las demás de la facultad; el de la fisiología al de higiene privada; y el de la patología general al de las materias de medicina operatoria y patología especiales.

Los estudios del periodo de la licenciatura serán los siguientes:

Preliminares clínicos.

Clínica médica.

Clínica quirúrgica; dos años solares.

Clínica de obstetricia; año solar.

Higiene pública; un curso de tres lecciones semanales.

Medicina legal y Toxicología; un curso de lección diaria.

Art. 37. Los alumnos que hayan probado algunas de las asignaturas antes expresadas, estudiarán las que les falten en el orden que prefieran, y una vez ganadas todas las que se determinan en la regla anterior, serán admitidos a la licenciatura en medicina.

Art. 38. Los que con arreglo al decreto de 7 de Noviembre de 1866, hayan cursado el cuarto año de medicina, estudiarán, con las del periodo de la Licenciatura, la Anatomía quirúrgica y operaciones que no tienen probada; pero deberán examinarse de esta antes que de aquellas.

Art. 39. Los estudios del doctorado en medicina serán los siguientes:

Historia de la Medicina; un curso de tres lecciones semanales.

Análisis químico aplicado a las Ciencias médicas; un curso de tres lecciones semanales.

FACULTAD DE DERECHO.

Art. 40. Para ser admitido a la matrícula en la Facultad de Derecho, se necesita:

1.º Ser bachiller en artes.
2.º Probar en la facultad de filosofía y letras las asignaturas siguientes:

Principios generales de literatura y literatura española; literatura latina.

Historia universal.

Art. 41. La Facultad de Derecho se divide en dos secciones: una de Derecho civil y canónico, otra de Derecho administrativo.

Art. 42. Para aspirar al grado de bachiller en la sección de Derecho civil y canónico es necesario probar las materias siguientes:

Introducción al estudio del Derecho; principios del Derecho romano, Historia y elementos del Derecho romano hasta el tratado de testamentos, según el orden de las instituciones de Justiniano; un curso de lección diaria.

Elementos de derecho romano, desde el tratado de testamentos en adelante, según el orden de las mismas instituciones, un curso de lección diaria.

Historia y elementos del derecho civil español, común y foral; un curso de lección diaria.

Elementos de derecho mercantil y penal; un curso de lección diaria.

Elementos de derecho político y administrativo español; un curso de lección diaria.

Instituciones de derecho canónico; un curso de lección diaria.

Elementos de economía política y de estadística; un curso de lección diaria.

Art. 43. Para aspirar a la licenciatura en la misma sección de derecho civil y canónico, se estudiarán las materias siguientes:

Ampliación del derecho civil y códigos españoles, un curso de lección diaria.

Disciplina general de la Iglesia y particular de España; un curso de lección diaria.

Teoría práctica de los procedimientos judiciales; un curso de tres lecciones semanales.

Práctica forense; un curso de tres lecciones semanales.

Art. 44. Los licenciados en derecho civil y canónico que aspiren al doctorado en la misma sección, estudiarán las materias siguientes:

Filosofía del derecho, derecho internacional; un curso de tres lecciones semanales.

Legislación comparada; un curso de tres lecciones semanales.

Historia de la Iglesia, Concilios y colecciones canónicas; un curso de tres lecciones semanales.

Art. 45. Para aspirar al grado de bachiller en la sección de derecho administrativo, se necesita haber estudiado las siguientes materias:

Elementos de economía política y estadística; un curso de lección diaria.

Nociones de derecho civil español y de derecho mercantil y penal; un curso de lección diaria.

Derecho político y administrativo español; un curso de lección diaria.

Instituciones de Hacienda pública de España; un curso de lección diaria.

Art. 46. Para aspirar al grado de licenciado en derecho administrativo, estudiarán los alumnos las materias siguientes:

Derecho político de los principales Estados; un curso de tres lecciones semanales.

Derecho mercantil y legislación de aduanas de los pueblos con quienes España tiene más frecuentes relaciones comerciales; un curso de tres lecciones semanales.

Art. 47. Los licenciados en la sección de derecho administrativo que aspiren al doctorado, estudiarán:

Filosofía del derecho, derecho internacional; un curso de tres lecciones semanales.

Historia y examen crítico de los principales tratados de España con otras potencias; un curso de tres lecciones semanales.

Art. 48. Los alumnos que tengan probadas algunas de las asignaturas que anteriormente se fijan como propias de cada grado en la facultad de derecho, podrán estudiar las que les falten en el orden que mas les convenga; pero el examen de las asignaturas de filosofía y letras ha de hacerse antes que el de las de derecho.

No podrán examinarse de segundo año de Derecho romano si no han probado el primero, ni de la asignatura de Derecho civil español sin haber probado los dos cursos de Derecho romano. Tampoco se examinarán de Derecho mercantil y penal ni de Derecho canónico si antes no han probado el Derecho civil.

El examen de teoría y procedimientos judiciales debe preceder al de la asignatura de práctica forense, y el de Economía política al de la Hacienda pública.

Art. 49. Debiéndose dar la enseñanza de cada una de las asignaturas de economía política y estadística, de Derecho político y administrativo, y de Derecho canónico en un curso de lección diaria en vez de los dos de lección alterna en que las dividió el decreto de 9 de Octubre de 1866, y existiendo alumnos que solo tienen probado uno de dichos cursos, para que puedan completar este estudio, se dará en las Universidades por el presente año académico dos cursos de las referidas materias; uno de lección diaria para los alumnos que no tengan probado ninguno, y otro de tres lecciones semanales para los que tengan probado uno con arreglo a la legislación anterior.

Art. 50. Los que habiendo estado matriculados en el último curso en cuarto año de la facultad, no tengan probadas todas las asignaturas que, tanto por la anterior legislación, como por la que en este decreto se dispone, se necesitan para aspirar al grado de bachiller en la misma, estudiarán las que les falten propias del periodo de bachillerato, y se inscribirán en las correspondientes al de la licenciatura en la forma que tengan por conveniente; pero no podrán licenciarse si no justifican haber recibido el grado de bachiller.

Art. 51. Los que hayan estudiado en el último curso el quinto año de la facultad, podrán verificar su inscripción en la matrícula y cursar todas las materias que a tenor del presente arreglo les falten para aspirar al grado de licenciado, en derecho civil y canónico.

Art. 52. Los que conforme a este decreto tengan probadas todas las asignaturas que se señalan para aspirar al grado de licenciado en la sección de derecho civil y canónico, serán desde luego admitidos al mismo. Pero si les faltase únicamente una asignatura y esta fuese la de disciplina eclesiástica, podrán, sin embargo, ser admitidos al grado de derecho civil y optar solo al título de licenciado en esta sección, conservándose el derecho que les concedió el decreto de 9 de Octubre de 1866.

Art. 53. Los que en la actualidad sean licenciados en la sección de derecho civil y canónico y los que lo sean en la de derecho civil y canónico o estén en aptitud de serlo y aspiren al grado de doctor, estudiarán las materias que para el mismo se señalan en el presente decreto; y una vez probadas podrán optar al grado de doctor en derecho civil y canónico.

Art. 54. Los que asimismo sean licenciados en la sección de derecho administrativo, o que conforme al presente arreglo estén en aptitud de serlo, estudiarán, si aspiran al grado de doctor, las materias que se fijan en el art. 47.

Art. 55. Los que siendo licenciados al comenzar el curso de 1867 a 1868 en cualquiera de las secciones de derecho civil, de derecho canónico o de derecho administrativo, se matricularon en el año del doctorado a tenor de la legislación vigente entonces y posteriores aclaraciones, y probaron las materias que las mismas exigen, serán admitidos desde luego al grado de doctor, en la respectiva sección.

FACULTAD DE TEOLOGÍA.

Art. 56. Los alumnos de esta facultad que estén pendientes de examen de prueba de curso y de grados, podrán recibirlas en el plazo de un mes.

Art. 57. Los cátedráticos de esta facultad continuarán en los puntos en que actualmente sirven durante el plazo que se fija en la disposición anterior, a fin de formar los tribunales de examen y grados a que la misma se refiere.

Terminado dicho plazo, los cátedráticos numerarios y supernumerarios quedarán en la situación de excelentes por supresión, con arreglo al artículo 178 de la ley de 9 de Setiembre de 1857; y los auxiliares y sustitutos retribuidos que existan en la facultad, cesarán en su cargo.

Disposiciones generales.

Art. 58. Podrán los alumnos inscribirse en asignaturas de facultad, sin tener el grado de bachiller en artes, y en las del periodo de la licenciatura y doctorado, sin haber recibido los de bachiller y licenciado en Facultad; pero no serán admitidos a ningún grado sin que previamente acrediten haber obtenido el anterior. Esta disposición es extensiva a todas las facultades.

Art. 59. Los rectores admitirán a la matrícula a los alumnos que lo soliciten hasta el día 15 del próximo mes de Noviembre, y hasta la misma fecha continuarán celebrándose los exámenes extraordinarios y grados pendientes; pudiendo resolver por sí, oyendo a los cátedráticos de las facultades las dudas que ocurran y consultar con la superioridad las que tengan carácter general. Terminado dicho plazo, no se podrán solicitar exámenes de prueba de curso, sino en la época ordinaria.

Art. 60. Los alumnos satisfarán en el presente curso por derechos de matrícula y por cada grupo de dos a cuatro asignaturas inclusive, los que para cada año académico determina la tarifa aprobada por decreto de 3 de Agosto de 1867. Si la matrícula abraza una asignatura más, abonarán por esta 6 escudos, y si excediere de este número y no pasase de 4, deberán satisfacer los derechos completos a la inscripción de dos grupos. El que solo se matriculase en una asignatura, abonará 6 escudos.

Art. 61. Los alumnos que cursen en establecimiento público, verificarán el pago de los derechos de inscripción en dos plazos: uno al solicitar la matrícula y el otro antes de sufrir el examen de prueba de curso. Los que estudian privadamente, lo harán en un solo plazo al solicitar el examen y con sujeción a las mismas prescripciones.

Art. 62. Los alumnos que a la publicación de la presente orden se hubieren matriculado en cualquiera clase de estudios, ya de segunda enseñanza, ya de facultad, se les computarán los derechos que hayan abonado al hacer las inscripciones, al solicitar el examen de prueba de curso. A los que se hayan matriculado en teología, cuya facultad queda suprimida por el artículo 19 del decreto del 21 del actual les serán devueltos los derechos que hayan satisfecho en la forma establecida.

Art. 63. Continúa vigente lo dispuesto en el reglamento de universidades y tarifa citada, en cuanto a los derechos que los alumnos deben abonar por toda clase de exámenes y grados. Los rectores se atenderán en la celebración de estos actos a lo que se determina en el reglamento referido.

Art. 64. Los rectores dispondrán que por las secretarías generales de las universidades y demás establecimientos, se abran libros de matrícula, la cual deberá hacerse por facultades o por carreras, conforme al modelo núm. 12 del reglamento administrativo de 20 de Julio de 1859, inscribiendo a los alumnos en el orden de presentación, y expresando las materias en que deseen matricularse.

Art. 65. Los auxiliares que nombren los claustros para sustituir cátedras vacantes en virtud de la autorización que se les conceden por el art. 14 del decreto de 21 del actual, disfrutaran el haber anual de 600 escudos, con cargo a la economía que resulte de la misma vacante. Los rectores expedirán a los agraciados el oportuno nombramiento y título, dando cuenta a esta Superioridad y a la Ordenación general de Pagos. Los nombramientos de sustitutos que a tenor del artículo citado hagan los claustros, para suplir a los cátedráticos en ausencias y enfermedades, serán gratuitos y servirán a los interesados como de mérito en su carrera.

Art. 66. Disposiciones especiales determinarán las reglas a que han de sujetarse los alumnos en la celebración del examen de prueba de curso y grados a que se someten con motivo de la nueva organización de la enseñanza.

Art. 67. Por este curso se dará la enseñanza en las universidades de provincia con la misma extensión que en el pasado; pero las corporaciones populares podrán completar a su costa los estudios necesarios para recibir el grado de licenciado o de doctor.

Madrid 25 de Octubre de 1868.—El ministro de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Abolida la contribución de consumos por decreto de 19 de Octubre en toda la nación, no pueden subsistir los derechos que por este concepto, con sujeción al decreto de 27 de Noviembre de 1862, se cobraban en las aduanas, recurriendo ciertos y determinados artículos. La supresión de esos derechos facilitará notablemente el comercio con las provincias españolas de Ultramar, y contribuirá al mayor desarrollo de algunos ramos importantes, de la industria de la Península, sin perjuicio del Tesoro, que debe hallar la compensación del menor rendimiento por el concepto de consumos en el aumento de ingresos correspondientes a la mayor cantidad de artículos que adeudará los derechos de aduanas.

Por este motivo, y en uso de las facultades que me competen, como individuo del Gobierno provisional y ministro de Hacienda, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Queda suprimida desde el día 12 de Octubre la cobranza de los derechos que por el concepto de consumos se cobraban en las aduanas; con sujeción al decreto de 27 de Noviembre de 1862, sobre el azúcar, bacalao, cacao, café, cañas, clavo, pimienta y té, devolviéndose a los interesados la cantidad que por este concepto habían abonado, a partir del citado día 12 de Octubre.

Madrid 24 de Octubre de 1868.—El ministro de Hacienda, Laureano Figuerola.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Administración.—Circular.

Siendo de urgente necesidad la organización de la Administración pública, se servirá V. S. dar noticia a este ministerio, a la mayor brevedad posible, de las alteraciones introducidas en aquella y en el personal de la misma por las Juntas revolucionarias de esa provincia, informando y proponiendo V. S. al verificarlo, lo que estime conducente al mejor servicio.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 24 de Octubre de 1868.—Sagasta.—Sr. Gobernador de la provincia de....

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Negociado 1.º

Ilmo. Sr.: Para llevar a efecto el decreto del Gobierno provisional de 21 del corriente y en tanto que aquella disposición tiene su natural y cumplido desarrollo en los reglamentos de cada una de las escuelas especiales; en uso de las atribuciones que me competen, como ministro de Fomento, he tenido a bien dictar las disposiciones transitorias siguientes respecto a las escuelas mencionadas:

1.º Para ingresar en las escuelas de ingenieros industriales de Barcelona, se acreditarán en un examen los conocimientos siguientes: Complemento de algebra, geometría y trigonometría rectilínea y esférica, geometría analítica de dos y tres dimensiones, cálculo diferencial e integral de diferencias y variaciones, mecánica racional, geometría descriptiva, física experimental, química general, zoología, botánica y mineralogía con nociones de geología, con la extensión que se da a estos conocimientos en la facultad de ciencias; francés y dibujo hasta copiar a la aguada los diversos órdenes de arquitectura.

2.º Para comenzar la carrera de arquitectura se probarán en un examen las materias siguientes: Elementos de física, química e historia natural, y traducción del francés con la misma extensión que tienen estas asignaturas en la segunda enseñanza; complemento de álgebra, geometría y trigonometría rectilínea y esférica, geometría analítica de dos y tres dimensiones, cálculo diferencial e integral y principios del cálculo de variaciones; geometría descriptiva, mecánica racional, con la extensión misma que tienen estos estudios en la facultad de ciencias, y dibujo hasta copiar detalles de edificios de todos géneros.

3.º Se abonarán sin examen para ambas carreras los estudios probados en los institutos de segunda enseñanza y en la facultad de ciencias.

4.º En todas las escuelas especiales y de bellas artes podrán matricularse los alumnos que lo soliciten en las asignaturas que tengan por conveniente, sin que se les exija condición ni requisito alguno, ni otra obligación después de inscritos que el examen de prueba de curso.

5.º Declarados libres todos los estudios, así preparatorios como especiales, se abonarán para las carreras referidas todas las asignaturas de las mismas, siempre que se prueben mediante examen.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 24 de Octubre de 1868.—R. Zorrilla.—Señor Director general de Instrucción pública.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE OCTUBRE DE 1868.

¿HAY REPUBLICANOS EN ESPAÑA?

»Para fundar una monarquía, decís, se necesita un rey o una reina. Pues para establecer una república, os digo a mi vez, son necesarios republicanos. En España este último partido está representado por una fracción; pero, aunque muy respetable, no es, a mi juicio, bastante numerosa para hacerse cargo de la dirección de los negocios, para gobernar, en una palabra.»

Así escribe el general Prim, ministro de la Guerra, al director de *La Liberté*, Emilio de Girardin.

Si el conde de Reus, marqués de los Castillejos, Ayuntamiento de Madrid

jas, grande de España de primera clase no tiene otro argumento que oponer al inmediato establecimiento de la república en nuestro país, prepárese desde luego a calarse el gorro frigio; y si abriga en su pecho alguna ambición, ya que méritos no le faltan, prepárese igualmente al honor de figurar entre los candidatos para la presidencia de la república futura. Nosotros le aseguramos que siguiendo al Gobierno provisional de la nación la marcha que lleva, yendo la cosa como va, no han de faltar republicanos en España. Antes de un mes la inmensa mayoría de los españoles ha de pedir la república.

No hay remedio: desde la bahía de Cádiz hasta las crestas del Pirineo, la revolución ha gritado: «¡viva la soberanía nacional, cúmplase la voluntad nacional!» y como medio de conocer esta voluntad y de ejercer aquella soberanía se ha propuesto y universalmente aceptado el sufragio de todos los ciudadanos. Todos los españoles tenemos desde entonces el derecho de pronunciarnos en favor de esta o de la otra forma de gobierno; todos, menos el gobierno provisional que ejerce la autoridad de hecho y que se ha impuesto al país para conservar el orden público, para detener a la sociedad al borde de la anarquía. Estas son sus funciones provisionales y nada más: conservar la independencia y la vida de la nación, restablecer el orden. Y puesto que la base del orden es la soberanía popular y el cumplimiento de la voluntad general, cuidar solita y escrupulosamente de que esta voluntad no se falsee ni por la coacción ni por la fuerza.

Tales son los principios que determinan la excepción que acabamos de indicar: el gobierno ha recibido la autoridad para proteger la libertad de todos, no para imponer su voluntad a nadie.

Se ha sostenido en otro tiempo la teoría del influjo moral del gobierno en las elecciones. No es hoy la ocasión de invocarla. No hay paridad ninguna entre un ministerio constitucional dependiente de la voluntad del monarca, sujeto a la Constitución y demás leyes, y un gobierno como el actual, sin Constitución, sin leyes, sin monarca, sin nadie que modere y refrene su poder. Este poder es omnímodo, absoluto, sin otra cortapisa que la voluntad nacional. Si rompe este freno, ¿qué otro poder moderador le queda?

Influir como quiera que sea para que la voluntad nacional se signifique en este o el otro sentido, se decida por esta o la otra forma de gobierno, es romper el único freno que le sujeta. Aceptar hoy la doctrina del Sr. Posada Herrera acerca de la influencia moral de los gobiernos constitucionales en negocios de elecciones, es declararse en plena dictadura, dejar caer la losa del absolutismo sobre el cadáver de la voluntad nacional.

Pues bien, ¿qué ha hecho el general Prim en su carta al *Gaulois* copiada por todos los periódicos de España? Declararse abiertamente, sin ambages ni rodeos, por una forma determinada de gobierno; por la monarquía constitucional.

¿Qué ha hecho poco después el general Serrano, presidente del Consejo de ministros y jefe del Gobierno provisional? Lo mismo que su compañero: adelantarse al voto del país, pronunciarse por la monarquía constitucional.

¿Qué hace hoy, por último, el Gobierno entero, como tal Gobierno, en su manifiesto a la nación? Confirmar las declaraciones de sus dos más ilustres miembros, sancionar en un documento solemne la monarquía constitucional, esa monarquía que es realmente lo único que ha caído en España, patrocinador esa opinión con toda la fuerza del poder absoluto.

Después de estos hechos, apenas nos queda duda de lo que ha de acontecer en España: de las urnas no ha de salir la voluntad nacional; saldrá la monarquía constitucional a gusto del Gobierno.

Pero que la monarquía constitucional triunfe en las futuras Cortes Constituyentes, ¿significa por ventura que haya triunfado en la opinión, en la conciencia pública?

No; por un sentimiento de dignidad ofendida y de legítimo orgullo, dentro de un mes la inmensa mayoría del país será republicana.

Lo serán los demócratas que han combatido siempre la influencia moral en las elecciones y no están dispuestos a sufrir con gusto el yugo de otra influencia que les ha de ser contraria; los demócratas que si en un mes escaso han perdido todo lo que va desde la *Declaración* de derechos de la Junta de Madrid hasta el *Manifiesto* de la nación que acaba de publicar la *Gaceta*, pueden calcular lo que tienen que perder en un año de gobierno representativo, cuando empiece el consabido juego de los partidos conservadores, ora a cartas vistas en el Parlamento, ora a cencerros tapados en las futuras camarillas palaciegas.

Y republicanos y auxiliares de los demócratas lógicos seremos nosotros.

Nosotros tenemos predilección por una forma de gobierno, por la monarquía popular, no lo ocultamos; pero en defecto de ella optamos y hemos optado siempre por la república. Lo que detestamos de corazón en las sociedades modernas es el gobierno representativo que hoy necesaria, indefectiblemente tiene que ser gobierno esencialmente liberal y doctrinario. Si fuera posible restaurar la sociedad de la Edad media, el gobierno representativo tampoco nos infundiría el menor recelo; pero no siéndolo, tenemos que descartar de las combinaciones políticas esa ya caduca y moribunda fórmula de que el rey reina y no gobierna, la cual no tardará en desaparecer de la faz de Europa.

No queremos una monarquía que empapada en todos los vicios de la edad presente, no pre-

sente campo a ninguna de sus virtudes: no queremos una monarquía que fatal, indefectiblemente, ha de ser corruptora y corrompida. No queremos una forma de gobierno que es la más cara de todas, porque los vicios nunca han sido baratos. No queremos una forma de gobierno en que el monarca tiene que comprar ministros, los ministros tienen que comprar diputados, y los diputados tienen que comprar electores, ó con dinero, ó con empleos, cruces, grados, honores y condecoraciones. No queremos una forma de gobierno, en que el juego alternado de los partidos se reduce a la alternativa de empleos y cesantías, esto es, a la distribución temporal del botín del presupuesto; no queremos una forma de gobierno en que son inevitables los pronunciamientos de cada día. Queremos que mande el Rey ó que mande el Pueblo; no que nos manden trescientos y tantos reyezuelos, que ni son del pueblo ni son del rey.

Unidos, pues, demócratas consecuentes, demócratas lógicos y realistas; unidos en las elecciones, unidos en el Congreso, unidos en el plebiscito, no faltarán dentro de poco republicanos en España, Sr. D. Juan Prim.

Os lo aseguramos.

AHI LOS TENEIS.

La historia de los últimos treinta años nos ha enseñado a no fiar en palabras y a no juzgar lo que harán los políticos en el gobierno por lo que dicen en la oposición. Si alguien tuviera tiempo y paciencia bastantes para coleccionar los discursos y artículos más notables de los hombres que figuran a la cabeza de los partidos políticos, y ponerlos frente a frente de los decretos y disposiciones gubernativas que han dictado en el poder, muy pocos *leaders* saldrían bien librados del cotejo, respecto a su desprendimiento, y a su lógica y consecuencia políticas.

Sin embargo, lo que ahora está aconteciendo, a muchos les sorprende y parece increíble. Alejados de los clubs secretos y de los comités públicos, lo mismo que de los salones de los ministerios, creían, ¡inocentes! que el tiempo no pasaba tan en vano, creían que los quebrantos de situaciones pasadas enseñarían algo a los hombres de la situación actual, y creían, sobre todo que la generación joven aleccionada por la historia de la generación última, tendría más consecuencia y más valor para practicar sus principios, cuando, libre de compromisos contrarios, llegase a poder dirigir la gobernación del Estado.

La prueba de que esos hombres andaban equivocados ha venido bien presto y de una manera tan concluyente, que no sabemos quién se fiará de políticos jóvenes y viejos en adelante.

Cuando otros hombres más prácticos decían a los inocentes: «No os dejéis llevar de promesas hechas en la oposición; si los que ahora están abajo, llegan a estar arriba, sucederá lo que siempre ha sucedido, porque los hombres de partido no aprenden ni escarmentan», los hombres de buena fe, sobrada, respondían: «No, que ahora se va a la raíz, se va al fondo; esos políticos son jóvenes, tienen delante la experiencia de sus antecesores, y no tendrán esos obstáculos tradicionales que siempre han impedido hacer por completo el bien que la revolución prometía.»

Pues bien, ¡ahí los teneis! Son los que pedían libertad para todos los hombres y niegan a los religiosos existentes y a los españoles que quieren serlo, la de vivir de la manera que estimen mejor y más provechosa, de habitar en las casas que han elegido, y de ocuparse en lo que creen más conveniente: pedían la libertad de asociación, y suprimen las asociaciones nacidas del Evangelio, y aprobadas por la Iglesia, asociaciones que tienen una larga historia de virtudes y obras heroicas de caridad: pedían la libertad de enseñanza, y cierran los colegios más concurridos de España, obligando a los padres que no tienen bastante confianza en otros, a llevarse los niños a sus casas ó a enviarlos al extranjero, como varios lo están haciendo: pedían la libertad de pensar, y no guardan consideración con el joven religioso ni con la anciana monja, porque sospechan que no piensan como ellos.

¡Ahí los teneis! Decían y dicen que cada uno puede adorar y servir a Dios como lo crea mejor, y no dejan que el religioso le adore en el coro y le sirva practicando las santas reglas de su instituto; decían y dicen que todos los cultos deben ser respetados, y no respetan al católico que es todavía el de la nación y será siempre el de los españoles; decían y dicen que la Iglesia debe ser libre en un Estado libre, y al proclamar la libertad del Estado, huelan los cánones, impiden el cumplimiento de la disciplina eclesiástica, e invitan a quebrantar los votos sagrados... ¡Sarcasmo cruel! ¡La Iglesia libre, y suprimen prelacías, destierran a prelados, quitan a unos y dan a otros la jurisdicción que sólo pueden recibir de Dios, y obligan a todos a intervenir en lo que no es de su gusto, porque está prohibido por la Iglesia!

¡Ahí los teneis! Aseguraban que con sus doctrinas España se haría grande y respetada, y

emigrar los que hacían guerra con armas en la mano, y ellos obligan a emigrar a hombres inermes, prohibiéndoles cumplir con sus deberes en España; se quejaban si la censura entraba en el santuario de las intenciones, y ellos pretendían entrar en lo más recóndito de la conciencia, mandando a los súbditos que no tengan dependencia alguna de sus superiores; se quejaban si el gobierno prohibía la manifestación de ciertas ideas, y ellos castigan a la sospecha de ciertas afecciones.

¡Ahí los teneis! Proclamaban la inamovilidad de los empleados, y como en cualquier cambio de los gobiernos anteriores, la *Gaceta* y la *Correspondencia* vienen llenas de órdenes de cesantías y nombramientos en todos los ramos de administración, desde los tribunales supremos hasta los alguaciles y porteros; proclamaban con nosotros la necesidad de suprimir tantos centros administrativos que comen una gran parte de la contribución, entorpecen la marcha de los negocios y matan la actividad de los pueblos, y en vez de suprimirlos se apresuran a ocuparlos; proclamaban la libertad de comercio que nosotros hemos combatido, y no se atreven a practicarla; proclamaban la independencia de la razón, y quieren que la de los demás se sujete a la suya; proclamaban, en una palabra, las libertades absolutas, y ahora limitan unas y reglamentan otras en su propio favor.

¡Ahí los teneis! Hacen hoy lo que condenaban ayer, y condenan lo que ayer aplaudían. Los principios por los cuales parecen guiarse son los mismos por los cuales se han guiado los gobiernos caídos. Marchan por el camino de siempre.

La revolución no ha sido para la nación más que cualquiera de los pronunciamientos ordinarios: fuera frailes y monjas, derribóse Iglesias, y déjase para un tiempo que nunca ha llegado las reformas útiles, la rebaja de las contribuciones, etc. Se ha dicho ¡abajo los Borbones! y los Borbones han salido de España; pero se resucitan sus más odiosos decretos y se invocan sus leyes más tiránicas; ¿qué importa haber borrado un nombre si quedan las cosas que con él se significaban? Doña Isabel de Borbón no está en España, pero se hace lo mismo que en 1834, y en 1835, cuando estaba, y aun lo que se hacía en los tiempos de su padre. Nada original, nada nuevo.

¿Es esto progresar? ¿es esto revolución? Esto es pronunciamiento; esto es retroceso; esto es no aprovechar las lecciones del tiempo ni de la experiencia. ¡Casi medio siglo trascurrido, un trono quitado, una dinastía caída, la *gorda* llevada a cabo, y nos hallamos con un gobierno absoluto!

Revolucionarios de hoy, ¿qué ventaja lleváis a los revolucionarios de ayer? Como ellos sois inconsecuentes, pero más inconsecuentes aun, puesto que vuestras afirmaciones eran más terminantes y vuestras promesas más explícitas.

¡Revolucionarios de España! ¿creéis ser modelo o imitadores de las otras naciones? Para creer lo primero os falta hasta la grandeza del orgullo; y si creéis lo segundo, ¿a qué nación imitáis? ¿En cuál se dan o rigen decretos semejantes a los vuestros?

¡Ahí los teneis! inconsecuentes, retrógrados, doctrinarios.

¡Viva la libertad! Buen chasco se llevan los que la esperaban.

UNA CORRECCION.

En EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, correspondiente al viernes día 23 del corriente, copiamos de *Las Novedades* un párrafo de cuentas, en el cual se hace subir a más de 25,000 duros el sueldo anual que España viene pagando a un embajador extranjero, como es el nuncio del Papa en Madrid. Nuestros habituales lectores habrán comprendido desde luego que el cálculo de *Las Novedades* está basado en datos absolutamente equivocados, siendo tan grande la equivocación, que nosotros nos creímos dispensados, por de pronto, de corregirla.

Como no quisiéramos, sin embargo, que nadie pudiese interpretar nuestro silencio por una aquiescencia, nos parece necesario decir ahora lo que entonces callamos, y por la muestra podrá cualquiera conocer lo poco que hay que fiar en los cálculos que ciertos periódicos echan acerca de las partidas del presupuesto eclesiástico.

Desde luego creemos poder afirmar que el señor Nuncio del Papa en Madrid, en su calidad de embajador extranjero, no cobra ni un céntimo del presupuesto español.

El Nuncio cobra 100,000 rs. procedentes de una carga de justicia, de una legítima deuda de España para con la Santa Sede, nacida de la renuncia generosa de varios y preciosos derechos y de cuantiosas sumas, hecha por Roma en favor de este país, parte de cuyos hijos, extrañamente desgraciados, se complacen en insultarla. El Papa, que pudo llevar esta suma de 100,000 rs. a Roma, los asignó a la Nunciatura con gran ventaja para España. Dicha cantidad no puede, por consiguiente, considerarse como sueldo anual de un embajador extranjero.

Si el Gobierno, guiándose por las inspiraciones de *Las Novedades*, dejase de pagar esta cantidad rescindiendo el acuerdo celebrado con la Santa Sede, esta volvería naturalmente a estar en posesión de los derechos que renunció; derechos que los gobiernos anteriores estimaron en más que aquel dinero, pues de otra manera no habrían tratado de conservarlos: que no eran tan grandes su amor y su desinterés para con la corte pontificia.

El Nuncio, además de Nuncio, es presidente del tribunal de la Rota, y en este concepto y

no en el de Nuncio, creemos que percibe la dotación que cobran los demás presidentes de los Tribunales Supremos.

Acaso *Las Novedades* en su afán de trastornar y suprimir instituciones eclesiásticas, pida que sea suprimido el tribunal de la Rota; pero debe saber que la creación de este tribunal fué hecha a instancia de los españoles y en beneficio de los españoles. Si este tribunal se suprimiera, los españoles católicos (y cuenta que lo seremos siempre la inmensa mayoría) deberemos acudir y acudirémos a Roma para las causas que ahora la Rota resuelve en España. Los perjuicios que ahora se seguirían no a Roma, sino a España, son fáciles de adivinar. El mayor gasto en idas y venidas, las diligencias que debieran hacerse en país políticamente extraño, la dilatación de la resolución de los negocios que de esto se seguiría y la pérdida indispensable de tiempo que con frecuencia es más sensible que la del dinero, harían bien pronto que se pudiese el establecimiento del tribunal, el cual tal vez no se lograría en las condiciones que ahora.

Ya durante el bienio de 1854 a 1856 el Gobierno suprimió por uno de sus golpes *ab irato*, el tribunal de la Rota española; pero fueron tales las quejas y los inconvenientes que de ahí se siguieron, que el gobierno hubo de reconocer prontamente su error y pasar por el bochorno de pedir a la Santa Sede, que autorizase a don Eleuterio Juan Torera para que siguiese funcionando el tribunal y se expitiesen las gracias de la Nunciatura que tan beneficiosas son a los españoles ricos y mas todavía a los españoles pobres que en ellas encuentran gratis el remedio de graves necesidades.

Con lo dicho podía conocer *Las Novedades* que Roma no puede dar nada ni moral ni materialmente de que la Rota española se suprima: es un beneficio, un privilegio para España, y si un gobierno español lo renuncia, Roma vuelve a poseer lo que a España dió. Los españoles protestantes, cuando los haya, y tal vez los malos católicos, no acudirán a Roma para sus cosas personales; pero los católicos sinceros acudirémos, y hasta a los demás les será preciso acudir en muchas cuestiones que no les pertenecerán a ellos solos.

No es lo mismo escribir o hablar que hacer, y destruir cuando la destrucción ha de costar caro y no reporta ventaja alguna, no solo es de muy mal gusto, sino anti-económico y anti-político.

Las Novedades, con esa «sans façons» que le es propia y con lo cual lo echa todo a barato, habla además de «casa franca, bulas, dispensas y otras menudencias», y nosotros vamos a hablar también de todas estas cosas. La casa que habita el señor Nuncio no es del Gobierno español, sino propia de la Santa Sede, que la compró con dinero contante y la sostiene a sus expensas. Aún el Nuncio tiene la generosidad de ceder parte de ella para el tribunal de la Rota y sus dependencias, que, como hemos dicho, no es para el Nuncio, sino para España.

Las bulas, dispensas y otras menudencias, no cobran derechos, ó son relativamente muy bajos, haciéndose muchas veces gracia de ellos por ser pobres los solicitantes. Hace años, si no estamos mal informados, que el total importe de los derechos cobrados por gracias y menudencias en la Nunciatura no llegaba a 20,000 rs., quedando a veces la suma bastante más baja de esa cantidad.

Queda así probado que *Las Novedades* se ha equivocado de medio a medio, asegurando que el Nuncio, como embajador extranjero, cobra más de 25,000 duros de sueldo anual. Como embajador no cobra nada: por los demás conceptos expuestos, todos justos y legítimos, no cobra en conjunto la mitad de lo que *Las Novedades* le asigna.

En otro párrafo preguntaba este periódico si se horrorarán del presupuesto los miles de duros que paga España por lo que se llaman obras de San Pedro y de San Juan de Letran en Roma. *Nego suppositum*, porque España no paga nada por las obras indicadas. Si nuestros informes son exactos, España paga 100,000 rs. como carga de justicia, causada por el acuerdo a que nos hemos referido al principio del artículo, y el Papa destina esa cantidad a la obra de las Iglesias que pueden considerarse como la catedral del catolicismo, en vez de gastarla en derribos lamentables. Pero gástelo en lo que quiera, es carga de justicia, y no creemos que ningún gobierno español se atreva a negar las cargas legítimas de justicia que tengamos con ningún país. «Por esto puede medirse, dice *Las Novedades*, el grado de iniquidad que han venido sufriendo los tontos españoles.» Por esto puede medirse, decimos nosotros, la copia de datos y el buen criterio de quien guía así la opinión pública.

Casi todos los periódicos han copiado los cálculos de *Las Novedades*; veremos a ver cuántos copian los datos que nosotros hemos presentado.

Han quedado disueltas, según despachos telegráficos que publica la *Gaceta* de ayer, las juntas revolucionarias de Alcoy, Orense, Ciudad-Rodrigo, Pontevedra, Lérida, Loja, Motril, Ceuta, Llanes y otras.

Desde el día 6 del actual dejó de estar la dirección de *La Regeneración* a cargo de nuestro querido amigo el distinguido escritor D. Antonio Juan de Vildósola, aunque hasta el sábado había continuado escribiendo en dicho periódico.

El Sr. Vildósola deja de escribir en *La Regeneración*, no por motivos políticos, sino por tener que ausentarse de Madrid.

El *Avisador* de la Coruña, en un artículo furibundo, que por lo mismo no queremos copiar, se opone a la disolución de las juntas revolucionarias, niega el derecho de disolverlas al Gobierno Provisional y proclama la federación de las cuatro provincias de Galicia, con el programa de Rivero, sin prejuzgar por eso la forma futura y definitiva de gobierno.

Las juntas de Galicia, sin embargo, han quedado disueltas.

El gobernador de Málaga ha suspendido la evacuación de los conventos del Angel, Carmelitas y Capuchinos.

Felicitemos muy sinceramente por esta medida al Sr. Massa y Sanguinetti, gobernador de dicha provincia y director que acaba de ser de *La Iberia*.

Ha sido reconocido el Gobierno provisional de España por algunos Gobiernos extranjeros; son estos los de Francia, Inglaterra, Portugal y Prusia.

El sábado se presentaron en la secretaría de Estado los ministros plenipotenciarios de Portugal, Inglaterra y Prusia, y dejaron la nota de sus Gobiernos respectivos, poniendo en conocimiento del Sr. Lorenzana las intenciones de los Gobiernos que representan. El señor embajador de Francia envió después la nota en el mismo sentido que los ministros de Portugal, Inglaterra y Prusia.

Dice El Pueblo:

«Se conspira mucho en provincias, y se conspira mucho mas en Madrid. ¿Se esto el Gobierno? ¿Sigue la pista a los conspiradores?»

Por mas que merezcan el más soberano desprecio, deber es del Gobierno vigilar a los lacayos de Isabel de Borbón, y a los traficantes en religión, llamense Curas, Obispos ó como quiera que sea.

Nada tememos que consigan tales gentes; pero es necesario evitar en cuanto sea dable el escándalo, y sobre todo el derramamiento de sangre.»

Llamamos la atención de los lectores hacia el siguiente artículo que publica *La Idea*, periódico revolucionario de Granada:

«La redacción del periódico *La Idea* supo ayer con grande extrañeza y profundo sentimiento que su amigo y compañero D. Mariano Lerroux había sido arbitrariamente detenido y preso a las altas horas de la noche por orden de la autoridad.

La redacción, dispuesta siempre a defender los principios que la revolución ha proclamado; dispuesta siempre a seguir el programa del Gobierno en cuanto se refiere a defender los derechos del ciudadano, la inviolabilidad del domicilio y la seguridad personal, no pudo menos de indignarse, y estaba dispuesta a llamar contra acto tan arbitrario y tan injusto, cuando se presentó una comisión compuesta de los señores Sanson, Garrido y Puente, con objeto de dirigirse al gobernador de la provincia para que explicase las causas que habían motivado la prisión del Sr. Lerroux.

Enterado de esto también el Sr. D. Domingo Sanchez Yago, fué como particular a avistarse con las autoridades, las cuales le manifestaron que el Sr. Lerroux había sido preso por asegurar que en la penúltima sesión del club había pronunciado un discurso completamente sedicioso, y que anteayer se había presentado a la cabeza de los grupos que, según se dice, aparecieron en la plaza del Carmen.

El gobernador y el alcalde, cediendo, como no podía menos de suceder, a las reflexiones que el Sr. Sanchez Yago les hizo en demostración de los calumniosos que eran los hechos atribuidos al señor Lerroux, le dieron la orden para que fuese puesto en libertad.

Pero la redacción, obrando de cuenta propia y demostrando como siempre sus ideas de independencia y de justicia, no puede menos de aplaudir la conducta de las autoridades en cuanto se refiere al Sr. Sanchez Yago, censurándolas, empero, por lo que respecta al Sr. Lerroux, pues el gobierno, que ha sido el primero en proclamar la inviolabilidad del domicilio, el gobierno, que ha sido el primero en defender la libertad de reunión y asociación pacíficas para que el pueblo se ilustre y todo ciudadano pueda exponer libremente sus ideas en uso de su soberanía, no ha debido ser el primero en conculcar esos mismos derechos, atentando contra la seguridad personal, por más que lo hiciese como eco de la calumnia.

Las autoridades, por lo tanto, están en el caso de vindicarse, poniendo fin a las personas que hayan calumniado a nuestro amigo, para que respaldada con todo su brillo la verdad.»

Dice El Universal:

«Parece que el ministro de Estado, Sr. Lorenzana, se propone renovar por completo todo el personal diplomático.

Enviamos nuestra enhorabuena al señor ministro de Estado y aconsejamos a los demás que hagan lo mismo en sus departamentos.»

Creemos que los demás no necesitan el consejo.

A lo sumo lo necesitará el señor ministro de Hacienda, que conserva todavía al Sr. Cabezas y al Sr. Fonseca.

En la alocución que el capitán general de Andalucía, Sr. Caballero de Rodas, ha dado al público, recomienda la calma, el orden y tranquilidad en el momento solemne de ser convocado el país a nombrar sus representantes:

«Tened presente, dice, que los bullangueros, los que tratan de imponer su voluntad violentamente, no son liberales, y lo mismo que hoy victorean el sistema actual, victorearían mañana el absolutismo, que siempre son los mismos los que bullen y se agitan desordenadamente excitando las malas pasiones.

Los verdaderos liberales son consecuentes con sus mismos principios y respetan los de los demás. Ese corto número de perturbadores que en algunos pueblos de la Península y del distrito, lastiman las creencias religiosas de la mayoría del pueblo y atacan los derechos legítimos sobre la propiedad, deben ser borrados de las listas de todos los partidos.»

Con perdón sea dicho del capitán general de Andalucía, no es sólo el corto número de perturbadores a que se refiere quienes lastiman las creencias religiosas de la mayoría del pueblo; es también la revolución, es el gobierno provisional. Las ruinas de templos que rodean al señor Caballero de Rodas en Sevilla y la colección de la *Gaceta* le probarán la verdad de nuestro aserto.

Ayer se celebró en la iglesia parroquial de Santa María la última Misa, a cuyo final, según

hemos oído, se cantó una tierna letanía recitada por el sacerdote con lágrimas en los ojos, y con abundantes lágrimas contestada por la numerosa concurrencia que había ido a despedirse de la Virgen de la Almudena, cuya historia está tan íntimamente unida a la gloriosa historia de Madrid.

Es la segunda iglesia parroquial que se demuele so pretexto de alinear calles y embellecer la población. Nada tenemos que decir del espíritu que inspira estas demoliciones.

Para que se vea clara y evidentemente que no es, ni mucho menos, el amor de la belleza lo que las inspira sino el odio al carácter de aquellos edificios, basta hacer dos observaciones. Primera, que hay en Madrid edificios cuyo derribo sería conveniente por muchos conceptos, por ejemplo, el cuartel de ingenieros y las casuchas próximas a la puerta de Alcalá y los callejones inmediatos a la calle de Sevilla, que son un foco asqueroso de inmundicia moral y material.

¿A cuántos trabajadores no podría emplearse en estas demoliciones? ¿Y cuánto más útil no sería quitar del centro de Madrid las repugnantes cloacas de los mencionados callejones, que derribar iglesias que tienen por lo menos grandes recuerdos históricos? Segunda observación; que en la iglesia de Santa María hay una capilla llamada de Nuestra Señora de las Victorias, la cual capilla es una obra artística, si no de gran mérito, por lo menos de lo mejor que hay en Madrid donde tan escaso anda el arte en materia de construcciones. Esta capilla y la capilla del Obispo son las dos únicas obras en su género dignas del aprecio de los inteligentes. Y ya que no hay mas que dos, ¿vá a demolerse una solo porque está consagrada a la religión de nuestros padres?

Nosotros pedimos al gobierno ó al ayuntamiento popular ó a quien corresponda que, ya que no por la religión, siquiera por el arte, se respete la capilla de Nuestra Señora de las Victorias. Pregúntese a los arquitectos: consúltese con las personas entendidas, antes de llevar a cabo ese proyecto verdaderamente impropio de tiempos que se llaman cultos y civilizados.

El arte, la cultura, la civilización, piden que se guarde respeto a la capilla de Nuestra Señora de las Victorias. Hágase alto en el camino de las profanaciones; no se unan a las profanaciones religiosas las profanaciones artísticas.

Dice *La Iberia*, olvidando que sus hombres y los de la union liberal han sido ministros con doña Isabel de Borbón:

«Nada más que quinientos diez y nueve ministros ha tenido el país durante el reinado de Isabel de Borbón.

¿Qué más proceso?»

Esta pregunta es incompleta. En efecto, debería decir: ¿Qué más proceso contra las monarquías constitucionales?

Continúa el señor ministro de Marina el zafarrancho consabido; hoy se declaran exentos del servicio a los brigadieres don Juan de Balba y Blanes, D. Pio de Pazos y Barcáiztegui, D. José María Vazquez y Butler, D. José Sotelo y Gardoqui y D. Francisco Chacon y Michelena.

Estos jefes disfrutaban el sueldo de 3,200 escudos los que cuentan 62 años de edad y 40 de servicios con abonos, y sólo 2,700 los que no reúnan dicho requisito.

Está visto, la revolución no inspira confianza a los modestos imponentes de la Caja de ahorros, y eso que todos son hijos del pueblo.

Las operaciones de este establecimiento desde principios de mes lo están demostrando matemáticamente. Ayer los ingresos fueron 93.965 reales y las devoluciones subieron a la enorme suma de 360.857 rs. 62 cént.

A pocas semanas como la pasada la Caja de ahorros pertenecerá a la historia. Quiera Dios que no suceda.

Los lectores de los periódicos liberales tendrán de seguro noticia de una supuesta Bula que se dice expedida a favor de la que fué reina de España.

A nosotros se nos ha dicho que, aprovechándose de la libertad de escribir de que gozan los españoles, hay un chusco que se ocupa en redactar la tal bula, con el inocente fin de publicarla, y que se trata de presentarla con los mismos caracteres que revisten las verdaderas.

La Correspondencia de España, periódico que se ha distinguido siempre por su imparcialidad, como que ha sido lisonjero de todos los poderes, adicto entusiasta del trono caído, cuando no había caído; entusiasta de la revolución, cuando la revolución ha triunfado; defensor del duque de Montpensier (y defensor bien torpe por cierto), mientras el duque tenga probabilidades de venir a España; humilde admirador de todo el que triunfa, *La Correspondencia de España*, decimos, se ha echado estos días a propagadora de todas las calumnias contra los jesuitas y contra partidos que tienen cuando menos la virtud de no parecerse en nada a *La Correspondencia*, ni en lo de adular a los poderes, ni en lo de mudar de casaca todas las semanas.

Recomendamos eficazmente a nuestros lectores la academia de matemáticas que uno de nuestros más queridos amigos, cuyo talento, saber y virtud son justamente apreciados de todo el que le conoce, ha abierto en la calle del Duque de Alba, núm. 13, cuarto segundo.

Los padres celosos de la educación y aprovechamiento de sus hijos no pueden encomendar-

los a ningún profesor más digno de confianza que el que tenemos el gusto de indicarle.

El domingo comenzará a publicarse en esta corte un periódico titulado *La Voz del Sacerdocio*, órgano del Clero español.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se declara cesante al oficial segundo D. Ramon Lopez Cano y se nombra para sustituirle a D. Luis Entrambasaguas.

Se jubila a D. Eduardo Elio y Gimenez y a D. Gabriel Ceruelo de Velasco, presidentes de Sala del Tribunal Supremo de Justicia, y a D. Miguel Bataller ministro del mismo tribunal.

Se nombra presidentes de Sala del Tribunal Supremo a D. Sebastian Gonzalez Nandín y a don José Portilla, y ministro del propio tribunal a D. Manuel Ortiz de Zúñiga.

Por decreto que publica ayer la *Gaceta* se dispone que los regimientos de infantería de Borbón, núm. 17, é Isabel II, núm. 32, tomen respectivamente y con igual numeración los nombres de Cádiz y San Quintín.

Por el ministerio de Hacienda se admite la dimisión de gobernador del Banco de España a D. Juan Bautista Trúpia, y se nombra para sustituirle a D. Manuel Cantero.

Por decreto del 23 se nombra rector de la universidad de Santiago a D. José Montero y Ríos, catedrático de medicina de la misma universidad.

Las correspondencias de los Estados-Unidos dicen que, aun cuando existe allí un partido poderoso que quiere siempre la adquisición por compra de la isla de Cuba, la mayoría de la prensa, de la opinión y el mismo Mr. Seward consideran que la república de Washington obraría deslealmente suscitando ahora esta cuestión, y con ella graves dificultades al gobierno de España.

Las indicaciones que copiamos a continuación son tomadas de *La Política*, y por lo mismo más dignas de que llamemos la atención sobre ellas:

«Aunque no creemos que los reaccionarios sean los investigadores de los deplorables, pero por fortuna contados escoscos que en Madrid hemos presenciado, ni del levantamiento de las patidas republicanas de Alicante, ni de los repartimientos de tierras en Cádiz y Granada, ni de los desórdenes de que antes de ayer fué teatro Málaga, admitimos que lo sean, como supone *La Nación*, ya porque así lo piense, ya porque quiera decir algunas verdades provechosas en forma de doradas píldoras.»

Dice La Epoca:

«Leemos en uno de nuestros colegas que están para recibir la última mano las disposiciones adoptadas por el señor ministro de Fomento, a fin de establecer las reglas necesarias para hacer posible el tránsito de la legislación de instrucción pública derogada a la establecida en el último decreto, que tan aplaudido ha sido por la prensa.

Materia tan importante no podía ser, en la prontitud con que el asunto debía ser resuelto, objeto de un reglamento; así es que ha habido necesidad de establecer disposiciones generales que bastan a resolver todas las dudas, que han sido tantas, que sólo el rector de la Universidad central había presentado trece puntos de consulta.

Dichas disposiciones abrazan así lo perteneciente a las enseñanzas, como a la organización del profesorado.»

CORREO DE HOY.

La voz de Pio IX, única que proclama la regla en medio del desorden, y que reanima la esperanza de las almas desfallecidas, traspasa todos los lugares, y al anuncio del Concilio ecuménico se despiertan muchos espíritus dormidos en la duda ó el error. Unos se afirman en su rebeldía; otros, por el contrario, sienten emociones y turbación desconocidas, que son como el presagio de su vuelta al seno de la Iglesia. Una carta de Constantinopla, dice a este propósito:

«La Iglesia griega de Constantinopla, ofrece en estos momentos un ejemplo muy notable de saludable agitación. Frecuentes asambleas tienen lugar, y clérigos y laicos discuten sobre la respuesta que conviene dar al llamamiento de conciliación dirigido por el sucesor de San Pedro a las diferentes ramas del cisma oriental.

Unos quieren aprovechar la ocasión para afirmar solemnemente sus pretendidos derechos; pero, gracias a Dios, esta manera de ver no es autorizada. Otros sostienen que se deben enviar delegados a Roma y buscar de buena fe las bases de un acuerdo común con la Santa Sede.»

Dícese que el Gobierno provisional español trata de contratar en París y en Londres un empréstito de setenta y cinco a ochenta millones de francos, del que será concesionario el Sr. Salamanca.

En un periódico de Valladolid vemos la siguiente noticia:

«El señor Cardenal Arzobispo de esta ciudad, tan luego como se supo que por el decreto del jueves se dejaba a los seminarios la enseñanza de la facultad de teología, dirigió una comunicación al señor gobernador de la provincia reclamando los edificios que con este nombre poseía, de los cuales se incautó el Estado por acuerdo de la Junta revolucionaria, rogándole se dignase comunicar las órdenes oportunas para la suspensión del inventario que se había empezado a formalizar.»

Un destacamento del 14.º regimiento de artillería, dice el *Univers*, ha salido de Tolón para ir a Civitavecchia. Los periódicos del Ande anuncian también la salida para el mismo punto de un destacamento del 7.º regimiento de cazadores.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 33-00 y 33-60 pequeños.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 35-25.

Títulos del 3 por 100 diferido, no publicado, 34-50.

Deuda del personal, publicado, 25-50.

Tomamos de varios periódicos los siguientes noticias:

Por la junta de gobierno de Granada se dispuso la salida de columnas de ejército y fuerzas movilizadas a las órdenes de vocales de la misma autorizados para presidir las elecciones municipales de varios pueblos.

A un millón setecientos mil reales, ascienden las cantidades que la comisión de Hacienda ha puesto a disposición de la Junta de Granada, procedentes del colegio de San Bartolomé y Santiago, Sacro-Monte y colegio eclesiástico.

El periódico de Ronda habla de la inquietud que en dicha ciudad había causado la salida de Málaga de una columna de paisanos armados mal contentos y mal avenidos a las disposiciones de la Junta de aquella capital, la cual parece se había dirigido hacia Marbella y Estepona por la costa.

Dice La Correspondencia que el sábado se hicieron renovaciones en la Caja de depósitos por valor de mas de ocho millones de reales. La Correspondencia no dice cuánto dinero se devolvió.

Según La Reforma los empleados cobrarán el sueldo de este mes. Suponemos que se referirá a los de Madrid.

La Dirección de telégrafos ha nombrado tres comisiones para que revise las hojas de servicio de todos los empleados del ramo a fin de clasificarlos y organizarlos por el cuerpo con arreglo a las nuevas bases que han de establecerse.

Ya se hallan en poder de Inegociado a que corresponden todos los expedientes de nombramientos de catedráticos, con objeto de proceder a la revisión que de todos ellos tiene acordada el Sr. Ruiz Zorrilla.

Hoy empieza el derribo de la iglesia de Santa María.

Han empezado a derribarse algunas dependencias del convento de las monjas Teresas, con objeto de dar lugar al ensanche de la población por aquel punto.

Denuncia La Iberia el hecho de haber sido ayer preso en las obras del Canal por el alcalde del distrito de la Inclusa, un oficial de reemplazo que estaba haciendo toda clase de ofrecimientos a los trabajadores para que se insurreccionaran.

Estas sugerencias merecen el mas severo castigo.

También en Granada los obreros se alborotaron por haberse dicho que iban a bajarse los jornales a los que trabajaban en el derribo de una parte del palacio arzobispal. Dichos periódicos añaden que el alcalde de Granada había publicado un edicto, disponiendo que inmediatamente se continuaran las obras empezadas para los particulares y que por cualquier causa estuviesen interrumpidas.

También se había procedido por el ayuntamiento a invitar a los propietarios para que con arreglo a sus bienes entregaran una cantidad que varia desde 1.000 rs. en adelante con carácter de donativo voluntario.

El Sr. Olózaga celebró ayer una larga conferencia con el ministro de Estado.

Esta conferencia debe tener relacion con la importante misión que para Francia é Inglaterra vá a serle conferida, según Las Noveidades.

La Política copia las siguientes líneas de un periódico de Burgos, para demostrar la anarquía que reina en algunos pueblos:

«En un pueblo de esta provincia, de corto vecindario, se encuentran funcionando ó pretendiendo funcionar cada menos que cuatro ayuntamientos, á saber: uno que ya existía antes de la revolución; otro nombrado por la junta del partido á que pertenecen; otro, ídem por la de la capital, y últimamente el cuarto, que *autoritate propria* se ha erigido en municipio.»

El Diario mercantil de Valencia dá á entender que no todas las partidas de Alicante se han disuelto, puesto que dice que uno de estos días se presentó en Pego una partida de 70 hombres armados, capitaneados por Camilo Perez, que se apoderaron de la población, y titulándose republicanos depusieron al ayuntamiento, empuñándose

al fin una lucha con la Guardia civil, que consiguió rechazarlos y disolver la partida; no sin que mediase fuego entre unos y otros.

El señor ministro de Fomento ha invalidado, siquiera sea interinamente, el acuerdo de la Junta revolucionaria de Santander, contra la incautación de aquel ferro-carril por parte del Estado. Como en este asunto se hallan comprometidos tantos y tan graves intereses, el Gobierno cree prudente examinar con detención el expediente y resolver lo que aconseje un discreto exámen de los antecedentes.

Comienza á esparcirse alguna luz sobre el término probable del periodo que atraviese la revolución española.

Sus autores y directores, Serrano, Prim, Olózaga, Márlos, han hablado, y de sus palabras se desprende, que el movimiento iniciado en Cádiz el 17 de Setiembre tenía una bandera, la monarquía parlamentaria, basada en instituciones ampliamente liberales; y que si no se dió al viento desde luego, si la mantuvieron recogida, fué solo por respeto al principio de la soberanía nacional.

Otra causa hubo, quizás, para que el movimiento antidinástico se verificara sin un candidato al trono; y fué la dificultad de ponerse de acuerdo entre sí respecto de ese candidato dos de los partidos coaligados, y el respeto á las antipatías ó simpatías del tercero, la democracia. No es un misterio para nadie que los progresistas se inclinaban al antiguo regente de Portugal, D. Fernando de Coimburgo, que los unionistas tenían contraído algun compromiso con los duques de Montpensier, que no habían sido ágenos al buen éxito del alzamiento en Andalucía, y que una gran parte del partido democrático es republicana. Era por lo tanto preciso, no pudiendo establecerse acuerdo, ni habiendo habido, quizás, tiempo para ello, respecto de la forma del gobierno que había de reemplazar al que se quería derribar, que se reservara esta tarea al pueblo mismo representado en Cortes constituyentes.

El Figaro de París anuncia, con referencia á noticias que le envían de Pau, que ha llegado á esta última ciudad el general Guyon, «para cumplir una misión delicada con la ex-reina de España. Dicese que esa misión sería la de rogarle que busque otra residencia.»

La France cree que el correspondal de El Figaro no ha sido bien informado; puesto que Francia ha sido siempre una tierra hospitalaria para los soberanos lo mismo que para los hombres á quienes las guerras civiles habían alejado de su patria.

Hemos oído que, en vista de ciertas indicaciones que se hacen en el preámbulo del decreto sobre revisión de los expedientes de clases pasivas, en el ministerio de la Guerra se agita hoy la cuestión de adoptar medidas semejantes á las dictadas por el Sr. Figuerola, para examinar los expedientes de las clases pasivas militares.

El Gaulois dice en su número del 22 que la princesa Margarita, esposa de D. Carlos, duque de Madrid, tiene una gran distinción y la educación más escogida. Ella y su esposo pasean todos los días á caballo por las alamedas mas retiradas del bosque de Boluña. D. Carlos recibe dos veces por semana á los españoles y extranjeros de distinción que le son presentados. Están á su lado la condesa Flores y los Sres. Cevallos y Marichalar.

Carece de fundamento la noticia dada por la prensa francesa de que los condes de Girgenti iban á Inglaterra á preparar la residencia de doña Isabel de Borbon, quien es positivo habitará París desde últimos de Noviembre próximo. Ya tiene tomado en setenta mil francos al año un hotel en los Campos Eliseos.

Leemos en Las Noveidades que la Junta revolucionaria de Barcelona ha concedido el permiso solicitado por los suizos protestantes residentes en aquella población para fundar una capilla, y que también en esta capital se erigrán muy en breve dos templos protestantes, uno por los calvinistas suizos y otro por los luteranos alemanes.

En los círculos diplomáticos de París se ha di-

cho que la embajada francesa en Madrid había adquirido la convicción de la existencia de grandes compromisos creados á favor de la infanta doña Luisa Fernanda y de su esposo el duque de Montpensier, lo cual daba á estos príncipes de tan distinguidas dotes grandes probabilidades de alcanzar el voto de las futuras Cortes y la sanción de la nación, si, como es de creer, el voto de la Asamblea se somete á un plebiscito ulterior. Creemos que informes posteriores han modificado esta apreciación, y á juzgar por lo que se lee en la prensa extranjera, las probabilidades se inclinan por el momento á la solución de D. Fernando de Portugal, caso de triunfar la forma monárquica.

¿Pero quién puede hoy profetizar con seguridad el resultado del sufragio universal en la elección de los mandatarios del pueblo y el desenlace de esta inmensa cuestión en las Cortes españolas? Lo importante es que nadie, dentro ni fuera, pretenda en lo mas mínimo coartar su libertad.

Han sido nombrados para mandar los regimientos de Saboya é Infante, los coroneles don Ramon Lopez Claros y D. Romualdo Palacios.

El coronel D. Ramon Bustamante y Calderon ha sido encargado del mando del regimiento de Murcia; D. Máximo Chalvi, del de Granada; don Tomás Martínez de Pablo, del de Iberia; y D. Eugenio Gonzalez del de la Constitución.

Ha sido destinado á la dirección de infantería el coronel D. Antonio Fernandez y Morales.

El mariscal de campo D. Miguel Gonzalez del Valle y Fernandez de la Barca, se ha encargado interinamente del despacho de la dirección general de artillería.

Han sido nombrados tenientes coroneles, de cazadores de Madrid, D. Luis Padial; de cazadores de Barcelona, D. Bernardo del Amo; y de Chicalana, D. Carlos Dénis.

La France se felicita de las declaraciones reiteradas que personas importantes hacen en España en favor de la monarquía constitucional.

Ha sido elegido por unanimidad, presidente de la diputación provincial, el Sr. D. Cristino Martos.

El ex-ministro de Fomento, Sr. D. Severo Catalina, se encuentra en Roma.

Se ha dicho que las elecciones se harán nombrando un diputado por cada partido judicial y haciendo la elección por circunscripciones que abarquen tres partidos por lo menos y cinco cuando más.

El Sr. D. Antonio de los Ríos y Rosas ha conferenciado ayer con algunos de los ministros.

Para tranquilidad de los que esperan ser colocados en las dependencias de Hacienda, les diremos que las personas bien informadas aseguran que el arreglo de dicho ministerio se hará en la semana próxima.

Una correspondencia dirigida desde Madrid al Diario Mercantil de Valencia, asegura que el general Serrano Bedoya es el que tiene más probabilidades de ser nombrado capitán general de Cuba.

El Pueblo dice que pasan de 2,400 millones en títulos del 3 por 100 consolidado, lo que para proporcionarse recursos la situación caída envió á diferentes puntos del extranjero en prenda de las sumas que le anticipaban.

De estos contratos algunos vencen en diciembre próximo. Se sabe, además, que pasan ya de 300 millones las obligaciones vencidas y no satisfechas, sin contar los vencimientos de la Caja de depósitos. Ante esta situación no extrañamos que el Sr. Figuerola en su carta á la Junta de Santander se manifieste hondamente preocupado.

El Imparcial echa de menos en el decreto sobre clases pasivas la reforma de la ley de retiros militares, que gravó de una vez al Erario con algunas decenas de millones.

El coronel D. Antonio Garcés de Marcella ha sido nombrado para el mando del regimiento de Luchana, y para el de Estremadura D. Baltasar Hidalgo.

El coronel D. Cleto Angulo y Jacobo ha sido encargado del mando de un regimiento.

Han sido declarados en situación de reemplazo los comandantes de infantería D. Tomás Tor-

re, D. Baltasar Fernandez, D. José Orue y don Ignacio Orellana, los cuales van prestando sus servicios en la dirección de dicha arma.

Han sido declarados en situación de reemplazo los coroneles D. Salvador Calvet y Rivas, don Félix Aburrusa, D. José de Mena y Tobar y don Cayetano Solano y Llanderal.

El coronel D. Tomás Martínez de Pablo ha sido nombrado para el mando del regimiento de infantería Iberia.

El teniente coronel de infantería D. Faustino Garcia Fontela, ha sido encargado del mando del batallón de cazadores de Béjar.

Ha sido nombrado para el mando del regimiento de Asturias el coronel Villahoz.

Los generales Concha (D. José y D. Manuel), Fernandez San Roman, Mayalde, Reina, Zapatero y Calouje, que se hallaban en las provincias Vascongadas deben salir de hoy á mañana para el extranjero.

Ha sido declarado en situación de cuartel, con residencia en Madrid, el general Aleson, conde de la Peña del Moro.

El coronel D. Jacinto Santa Pau ha sido nombrado jefe del regimiento de infantería núm. 2; D. José Mella, del regimiento núm. 3; y D. Manuel Pavia del regimiento inmemorial, núm. 1.

La Junta de Santander ha anulado la donación que aquella provincia hizo á doña Isabel de Borbon, y abolido el derecho hipotecario decretado en la ley de presupuestos vigente.



EL SR. D. JOSÉ PEREZ DE MECA Y TROSÉ,

Comandante de Caballería y Capitán de E. M., fué muerto al frente de la columna que atacó el Puente de Alcolea, señalando con su sangre como buen militar y caballero los juramentos que tenía prestados.

Su inconsolable y atribulada madre, la Excm. señora condesa viuda de San Julian, sus afligidos y desconsolados hermanos y tía y demás parientes, ruegan á sus buenos y numerosos amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á las misas que por el eterno descanso de su alma se celebrarán pasado mañana 28 en la Iglesia de las Calatravas, á cuyo favor les quedarán especialmente agradecidos,

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE ROY. San Evaristo, Papa y mártir. SANTO DE MAÑANA. Santos Vicente, Sabina y Criseta, mártires.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de San Juan de Dios, donde continúa la novena de San Rafael Arcángel: á las diez será la misa mayor con sermon que predicará D. Patricio Parano, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona.

En San Antonio de los Portugueses habrá misa cantada á las diez, estando su Divina Majestad expuesto desde esta hora hasta las doce.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora del Socorro en San Millán; ó la de los Templores en San Ildefonso.

Se reza de los Santos mártires, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la vigilia de San Simón y Judas.

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 0,194 á 0,212 milésimas libra.

Idem de carnero, de 0,194 á 0,236 id. id.

Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 id. id. Tocino añejo, de 9,600 á 10,400 escudos arroba, y de 0,400 á 0,424 milésimas libra. Jamon, de 0,500 á 0,600 milésimas libra. Aceite, de 7,600 á 7,800 escudos arroba, y de 0,236 á 0,260 milésimas libra. Vino, de 2,600 á 3,200 escudos arroba; y de 0,072 á 0,118 milésimas cuartillo. Pan de dos libras, de 0,194 á 0,224 milésimas libra.

Garbanzos, de 3,600 á 6,200 escudos arroba, y de 0,168 á 0,248 milésimas libra. Judías, de 3 á 3,400 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas libra.

Aroz, de 3 á 3,400 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas libra.

Lentejas, de 1,800 á 2,200 escudos arroba; y de 0,096 á 0,118 milésimas libra.

Carbon, de 0,600 á 0,700 milésimas arroba.

Jabon, de 5,800 á 6,200 escudos arroba; y de 0,236 á 0,260 milésimas libra.

Patas, de 0,600 á 0,700 milésimas arroba; y de 0,024 á 0,036 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

No ha habido operaciones. Madrid 25 de Octubre de 1868.—El alcalde primero, Nicolás Maria Rivero.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 25 de Octubre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	716,01	6° 4	7° 6	N.....	Celajes.
9 m.	717,03	9° 1	11° 4	S. S. E.	Despej.
12 d.	716,12	15° 9	19° 9	S. S. E.	Celajes.
3 t.	714,84	18° 2	22° 7	S. O.	Casi d.º
6 t.	714,79	13° 9	17° 4	S. S. O.	Despej.
9 n.	714,87	9° 9	12° 4	N. N. O.	Idem.

Temperatura máxima del día... 19° 1 23° 9
Temperatura máxima al sol... 27° 8 34° 8
Temperatura mínima del día... 5° 6 7° 0

Evaporación en las 24 horas... 2,7 milímetros.
Lluvia en id. id. 2

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 23 de Octubre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 33-00 y 32-95; á plazo, 32-95 fin cor. fr.; 33-05 fin próx. fr.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 35-10; no publicado, 35-25 d.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 31-50, 45 y 50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 96-25.

Idem id. de la segunda serie, publicado, 88-50.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 31 de Agosto de 1850, de á 4,000 rs.. no publicado, 76-00.

Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1855, de á 2,000 rs., publicado, 77-00; no publicado, 72-00 p.

Acciones del Canal de Isabel II, de á 1,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, par. d.

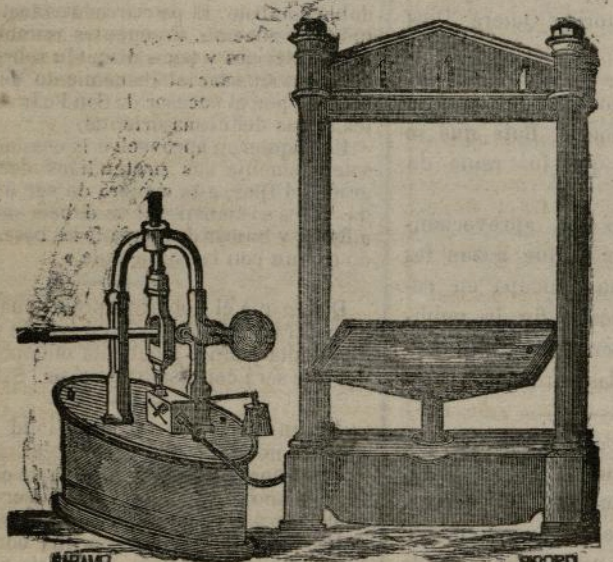
Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 rs., publicado, 63-75.

Acciones del Banco de España, no publicado, 126-00 p.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

LA MAQUINARIA AGRICOLA

DE JOSE DEL RIO Y HERLES,
Tragineros, 32, (frente al Botánico), Madrid.



PRENSAS HIDRAULICAS.

Estas prensas, las mejores que se conocen, están llamadas á reemplazar á todas las existentes. Su presión es mucho mayor y extrae más aceite, á la par que la hace más pronta y con menor número de personas.—Su precio, 42,000 reales.

Gran surtido de corti-raices, prensas y pisadoras para uva, bombas para incendios, para jardín, para pozos y para trasiego, tubos de goma y lona para las mismas, empalmes, etc., etc.

OJOS

Recordar os á los médicos los servicios que la Pomada anti oftálmica de la VIUDA FARNER presta en todas las afecciones de los ojos y de las pupilas: un siglo de experiencias favorables prueba su eficacia en las oftalmías crónicas, purulentas (materias), sobre todo en la oftalmía militar. (Informe de la escuela medicinal de París de 30 d. Julio de 1807.)—Decreto imperial. Caracteres exteriores que debe exigirse: El bote, cubierto con un papel blanco, lleva la firma puesta más arriba, y sobre el lado de las letras V. F. con prospectos detallados. Depósito, Francia: para las ventas por mayor, Philippe Theunier, farmacéutico á Thiviers (Bordogne).

Depósitos en Madrid: Borrell hermanos, Puerta del Sol, 5, 7, 9; Moreno Miquel, Arenal, 6; Sanchez Ocaña, calle del Príncipe, 15, y Escolar, plazuela del Angel, 7. En provincias, en las principales farmacias.

REVISTA

DE

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

EDICION SEMANAL.

Se publica todos los sábados y consta de 16 páginas casi en folio á dos columnas. Contiene: Parte doctrinal, Documentos notables y la Parte oficial de la Gaceta de la semana, variedades y noticias.

Al cabo de un año forma un tomo de 832 páginas. Cada número lleva un índice, cada tomo un índice general.

Se suscribe en Madrid á 3 rs. al mes; en provincias, á los mismos 3 rs. pagando en la administración de EL PENSAMIENTO, calle de Pelayo, 38 y 40, ó remitiendo á la misma el importe en libranzas ó sellos de correos sin descuento.

Hay números para servir suscripciones, desde 1.º del año actual, que formarán un tomo completo.

Recomendamos esta Revista á los que quieran conservar la colección de los artículos más notables de EL PENSAMIENTO y tener al propio tiempo la historia razonada de los sucesos contemporáneos.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX EN 1865

Materias de que tratan.—Conferencia I: El naturalismo ante el orden sobrenatural. II: El panteísmo contemporáneo y la metafísica. III: La negación atea ante la ciencia. IV: La negación materialista ante la psicología y la moral. V: La negación positivista, juzgada respecto de la ciencia. VI: La negación escéptica, destructora de la razón y de la ciencia.

Estas conferencias forman un folleto de 453 páginas y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 38 y 40.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX EN 1867

Indice de materias.—Conferencia I: Objeto y naturaleza del arte. II: Objeto de arte y vocación del artista. III: El hombre y el artista. IV: Causas de la decadencia artística.—V: El realismo en el arte; y VI: El arte y el cristianismo.

Las Conferencias de 1867 forman un abultado folleto de 474 páginas y cuestan 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.

Los pedidos al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

LA ECONOMIA ANTI-CRISTIANA.

CONFERENCIAS del P. Felix en 1866. Un folleto de 156 páginas. Puede comprarse á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.